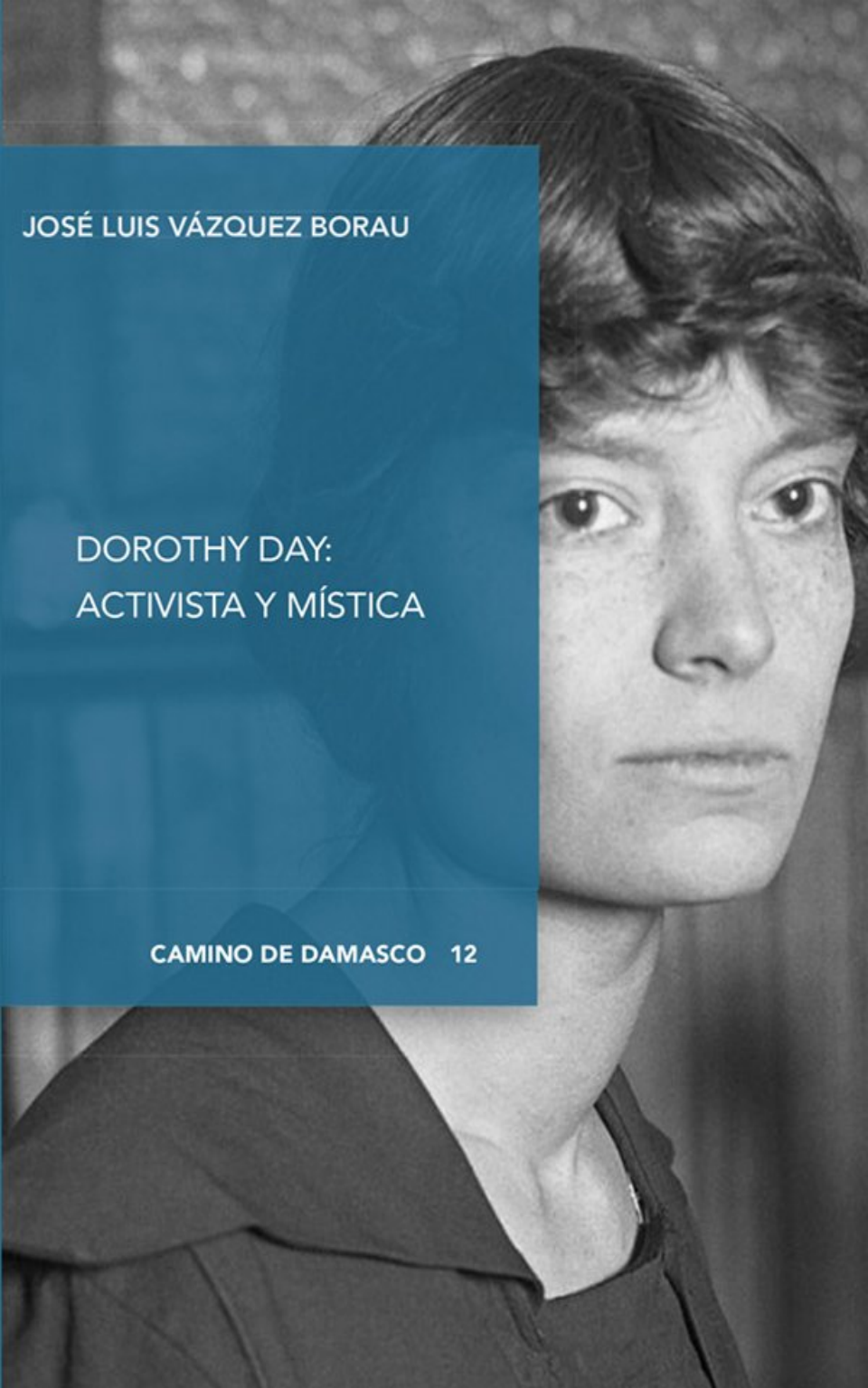


A black and white portrait of Dorothy Day, a young woman with dark, wavy hair and freckles, looking directly at the camera with a serious expression. She is wearing a dark, collared garment. A semi-transparent blue rectangular box is overlaid on the left side of the image, containing white text.

JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU

DOROTHY DAY:
ACTIVISTA Y MÍSTICA

CAMINO DE DAMASCO 12

JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU

DOROTHY DAY:
ACTIVISTA Y MÍSTICA

CAMINO DE DAMASCO



Colección: Camino de Damasco
Director de la colección: Emilio Chuvieco
© Autor: José Luis Vázquez Borau
© Digital Reasons, 2021
www.digitalreasons.es
info@digitalreasons.es
Antonio Cumella, 16- 28030 Madrid (España)

Diseño de cubierta e interior: Enrique Chuvieco.

Imagen portada: ISBN: 978-84-123274-4-1

Depósito Legal: M-20108-2021

Ficha bibliográfica: Vázquez Borau, José Luis (2021): *Dorothy Day, activista y mística*, Madrid, Digital Reasons.

Impresión: Publicepe. El papel utilizado en la impresión de este libro tiene certificación ambiental FSC y están libres de cloro. Los residuos de la producción se gestionan por empresas certificadas ambientalmente.

Impreso en España

Las afirmaciones incluidas en el libro son responsabilidad exclusiva del autor. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
I. VIDA.....	11
1.1. Adolescencia y juventud.....	13
1.2. Anarquista y socialista	16
1.3. El nacimiento de su hija	20
1.4. Hija de la Iglesia	23
1.5. Peter Maurin, un san Francisco de la era moderna.....	25
1.6. Su encuentro con Peter Maurin	30
1.7. El origen de Catholic Worker.....	32
1.8. Herencia de Dorothy Day	35
1.9. Fechas significativas de su vida	37
II. OBRA	47
2.1 Su relación con la revista Commonweal	48
2.2 Una alternativa entre capitalismo y el socialismo	49
2.3 The Catholic Worker.....	53
2.4 Peter Maurin y Dorothy Day, dos visiones complementarias.....	55
2.5 Luchadora por la dignidad de los pobres	58
2.6 Ante las injusticias del capitalismo, las obras de misericordia.....	61
2.7 La política del Catholic Worker.....	64

2.8 De la asistencia a la cooperación.....	69
2.9 Criticada por su posición pacifista	73
III.ESPIRITUALIDAD.....	81
3.1 La larga soledad de la fe	82
3.2 Sin la pobreza somos impotentes	84
3.3 Espiritualidad de la Encarnación	89
3.4 Charles de Foucauld, el trabajo, la pobreza y los pobres.....	90
3.5 Las obras de misericordia en el centro de su vida y obra	97
3.6 Mística de los ojos abiertos.....	102
3.7 Todos somos miembros los unos de los otros..	107
3.8 Una comunidad personalista y tolerante	111
3.9 Una auténtica creyente.....	114
CONCLUSIÓN	117
BIBLIOGRAFÍA.....	129

*«Hay una fecundidad secreta de cada vida
animada por el amor»*

Monseñor Gaillot



INTRODUCCIÓN

Dorothy Day (1897-1980) fue ante todo una mujer orgullosa de serlo, que apreció la familia como comunidad, donde se establece la relación entre lo personal y lo comunitario. Una mujer que amó el mundo, amó a su hija, a su familia, especialmente a su hermano pequeño, John, de quien le separaban catorce años, a sus amigos, a los hombres y a Dios. Anheló el amor humano y deseó fervientemente despertar al lado de un hombre. «Yo no podía ver que el amor entre el hombre y la mujer fuera incompatible con el amor a Dios». Dorothy Day vivió como una desgracia tener que dejar el amor de Foster, su marido. Y vivió como otra

desgracia dejar la vida que había gozado dentro del movimiento radical. Ella que había sido anarquista y socialista, que había luchado por la justicia, se hacía católica. Pero lo hacía por amor y «como todas las mujeres enamoradas quería estar unida a su Amor». Dorothy Day se embarcó en una aventura espiritual que la llevó a descubrir un Dios-Amor que nos da lo necesario para la existencia: el mundo y la vida. Es por esto que creyó en la socialización del amor, en la multiplicación de las relaciones de amor. Una mujer que fue madre. Dorothy Day se sentía, ante todo y sobre todo, madre. Y madre de una familia numerosa. Su vida estuvo animada por la gratitud y la felicidad, no por la desdicha. En palabras del historiador David O'Brien «fue la figura más influyente y significativa de la historia del catolicismo americano».

Gracias al encuentro con el francés Peter Maurin (1877-1950), Dorothy Day pudo poner en consonancia sus preocupaciones sociales con la fe. Así, en 1933, ambos fundaron el movimiento *Catholic Worker*, con un periódico para difundir sus ideas, junto con casa de acogida, comedores sociales y granjas comunitarias para lograr un cambio en la sociedad. Dorothy escribió numerosos artículos en su periódico *The Catholic Worker*, así como varios libros, en relación a sus dos temas recurrentes: la lucha en favor de los pobres y la defensa del pacifismo. De este modo, el testimonio de su vida

y la filosofía del movimiento *Catholic Worker* son una valiosa aportación para nuestros días.



I. VIDA

Dorothy Day nació en Brooklyn, que en aquel momento era un municipio cerca de Nueva York, el 8 de noviembre de 1897. Day pertenecía a una familia episcopaliana de clase media. Su padre, John Day, que se autoproclamaba ateo, era un hombre conservador, fue un periodista deportivo y su madre, Grace, que era ama de casa, tuvieron, además de Dorothy, tres hijos más y una hija. El primer hijo, Donald, nació en 1895, y el segundo, Sam, un año después. Los dos hermanos, reputados periodistas, nunca fueron muy cercanos a Dorothy, mientras que con su hermana Della, que nació en 1899, tuvo una mayor cercanía, que duró toda la vida. En 1904 el padre de Dorothy

recibió una oferta de trabajo en California para cubrir las noticias hípicas, lo que hizo que toda la familia se trasladase allí. Dos años más tarde en Berkeley, Day tuvo la primera percepción del sentimiento religioso. Lo expresa así: «Recuerdo que estábamos en el ático. Yo estaba sentada detrás de una mesa, haciendo de profesora, leyendo en voz alta de una Biblia que había encontrado. Lentamente, mientras leía, una nueva personalidad dejaba una impresión en mí. Estaba conociendo a alguien y supe casi inmediatamente que estaba descubriendo a Dios»¹. Cuando tenía ocho años aconteció el terremoto de San Francisco, que la marcó la solidaridad y el calor humano de la gente para ayudarse, tal y como dejó escrito en su libro *Mi conversión*². Después del terremoto, en 1916, su familia se mudó a Chicago, ciudad en la que les tocó vivir en unas condiciones muy pobres como consecuencia de la pérdida de trabajo de su padre, hasta que fue contratado como periodista deportivo

Por aquella época Dorothy conoció por primera vez a una persona católica, la madre de su vecina, llamada Kathryn:

.....
1 D. DAY, *Childhood*», en *From Union Square to Rome*, 1939. (<http://www.catholicworker.org/dorothday/daytext.cfm?TextID=2,2010>).

2 D. DAY, *Mi conversión. De Union Square a Roma*, Rialp, Madrid 2014.

Fue la señora Barrett quien me dio mi primer impulso hacia el catolicismo. Eran sobre las diez de la mañana cuando fui a buscar a Kathryn para salir a jugar... En la habitación de delante estaba la señora Barrett arrodillada, diciendo sus oraciones. Se giró para decirme que Kathryn y los niños habían ido a la tienda y siguió con su oración. Yo sentí una cálida explosión de amor hacia la señora Barrett que nunca he olvidado, un sentimiento de gratitud y felicidad que aún da calor a mi corazón cuando la recuerdo. Ella tenía un Dios y había belleza y felicidad en su vida.³

Dorothy a los doce años se bautizó y confirmó en una iglesia episcopaliana. Es en esta época cuando Day comienza a escribir sus diarios.

1.1. Adolescencia y juventud

En mayo de 1912 nació su hermano pequeño, ocupando la mayor parte de su tiempo. Fue al instituto Robert Waller. Sus asignaturas preferidas eran las lenguas griego y latín. Por este tiempo lee a Jack London, Aldous Huxley y Upton Sinclair. Durante su adolescencia, Do-

.....
3 D. DAY, *Childhood*, en *From Union Square to Rome*, 1939. (<http://www.catholicworker.org/dorohtday/daytext.cfm?TextID=2,2010>).

rothy se alejó de la Iglesia porque, como ella mismo dijo más tarde, «no vi nunca a nadie quitarse el abrigo para dárselo a un pobre». Por eso Dorothy estuvo apartada de la religión hasta los veinte y nueve años en que fue recibida en la Iglesia católica. Es en esta época cuando comienza a buscar lecturas que reflejaban su interés y atracción por los más necesitados: los pobres. Comienza a interesarse por la realidad social, una realidad de miseria y de conflictos. Entra en la Universidad de Illinois, en 1914, gracias a una beca, aunque deja de estudiar dos años después, experiencia que la marcará: su padre la rechaza y no la deja volver a casa. Busca vivienda y se instala en el barrio judío de Eastside. En las pequeñas ocupaciones de trabajos precarios, Dorothy descubre la pobreza de las clases trabajadoras. Se familiarizó entonces con el pensamiento libertario de Kropotkin⁴ e ingresó en las filas del partido socialista. Preocupada más por comprar libros que por adquirir alimentos, se ganó la vida en una ocupación, el periodismo, que la puso en contacto con el lado menos amable del sueño estadounidense: desempleo, desahucios, protestas sociales. En aquellos momentos, la izquierda y la religión le parecían conceptos

4 Pedro Kropotkin (1842-1921) defensor de una sociedad comunista descentralizada, libre del gobierno central y basada en asociaciones voluntarias de comunidades autónomas y empresas dirigidas por trabajadores.

antagónicos. El mundo se dividía en ricos y pobres y la iglesia era el lugar donde los primeros recibían alabanzas y los segundos, mientras tanto, tenían que conformarse con unos valores conformistas.

Después de afiliarse al partido socialista de la Universidad de Illinois y de leer a los grandes novelistas rusos como Dostoyevski o Tolstoi, se dio cuenta de que tenía un conflicto entre la religión y las nuevas realidades que iba descubriendo. En su libro *La larga soledad* escribe: «La religión es el opio del pueblo, para no dejarse convencer. Además, hacerse católica significaría afrontar la vida en solitario y yo me aferraba a mi vida familiar. Resultaba duro pensar en renunciar a un marido para que mi hija y yo pudiéramos convertirnos en miembros de la Iglesia. Si yo abrazaba la religión católica, Forster no tendría nada que ver con ella ni conmigo. Por ese motivo esperé»⁵. Descubre que la gran masa de los pobres y los trabajadores eran los católicos en este país; y éste fue el hecho que la llevó a la Iglesia y lo que le ayudó a integrar el conflicto con una frágil síntesis. Esta batalla no se acabó con la incorporación a la Iglesia, por supuesto. Vive en tensión entre su convicción de que la Iglesia es la Iglesia de los pobres y los escándalos que ve en ella. En medio de esta situación, viaja a Was-

5 D. DAY, *La larga soledad*, Sal Terrae, Santander, 2000 p. 147.

hington DC como periodista para cubrir la Marcha contra el Hambre, liderada por los comunistas, y allí se produce una nueva síntesis en la resolución de ese conflicto a la edad de treinta y cinco años. Entró en el santuario de Washington y allí ofreció a la Virgen «una oración especial, una oración acompañada de lágrimas y angustia, pidiendo encontrar la manera de usar mis talentos a favor de mis compañeros trabajadores, de los pobres»⁶. Cuando volvió a Nueva York, Peter Maurin la estaba esperando.

A Dorothy Day la mueve un amor irresistible por la condición de vida obrera y los oprimidos de la industrialización. Y, al mismo tiempo, se descubre dotada para la escritura. A partir de 1916, se dedica al periodismo, en periódicos socialistas. En 1917, participa con las sufragistas en las manifestaciones contra la entrada en guerra de los Estados Unidos. Por esto, pasa un tiempo en la cárcel, lo que la marcará para toda su vida. En 1919 se queda embarazada y recurre al aborto. Esto le dejará el gusto amargo de un lento descenso a los infiernos. Su desordenada vida en New York la deja en estado de intensa insatisfacción. Le asaltan dudas sobre su existencia.

1.2. Anarquista y socialista

Miembro del Partido Socialista de América, Dorothy se convirtió en una activista de

⁶ Ibid. 192.

los derechos humanos. Comienza a colaborar publicaciones izquierdistas como el diario socialista *The Call* y el *New Masses*. Allí escribe sobre las manifestaciones de protesta, las brutales intervenciones de la policía o los mítines de huelgas. Se involucra en asuntos candentes como: los derechos de la mujer, el amor libre y el control de la natalidad. Estuvo varias veces en la cárcel por participar en huelgas. En 1917 celebró la Revolución rusa y se unió a los piquetes delante de la Casa Blanca para protestar por el tratamiento brutal dado a las mujeres que reclamaban el voto femenino y estaban en la cárcel. La policía detuvo a treinta manifestantes entre las que se encontraba Day. Todas las detenidas fueron puestas en celdas separadas. La experiencia de soledad resultó muy dura para Dorothy:

A mi alrededor solo percibía oscuridad y desolación. La hebra de oro que cada mañana dibujaba el sol durante una breve hora en el techo me escarnecía; a última hora de la tarde, cuando las celdas estaban a oscuras y se apagaban las luces del corredor, se apoderaba de mí la angustiosa convicción de que la vida era repugnante e inútil, de modo que, incapaz de llorar, permanecía sumida en mi profunda desdicha.⁷

.....
7 Cf. La Larga Soledad, Maliñao, Cantabria, Sal Terrae, 2000.

Sobrevivió a una huelga de hambre en prisión por oponerse a la entrada de su país en la Primera Guerra Mundial, hecho que la marcará para toda su vida.

Las horas eran interminablemente largas. Yo pasaba el tiempo tumbada en la litera mirando la abertura en la parte de arriba de la celda a través de la cual un fino rayo de luz solar entraba durante unas horas al día. Podía oír los pájaros de fuera y el sonido de los guardias caminando por los pasillos. Pero aparte de eso, había un completo silencio. Una puerta se abría de vez en cuando y un guardia entraba y miraba. Había un baño en una esquina de la celda, pero la cadena se tenía que tirar desde fuera. Una vez al día uno de los guardias nos escoltaba hacia un baño que estaba al final del edificio. Íbamos una por una, y solo nos encontrábamos con nuestras compañeras en ocasiones. No había posibilidad de intercambiar palabra⁸.

Estando en la cárcel pidió una Biblia, porque sabía que era el único libro que le iban a dejar. Se dedicó a leer los Salmos, lo que le dio cierta paz pero la preocupó:

8 D. DAY, *Reporting*, en *From Union Square to Rome*.

No quería acercarme a Dios derrotada y apesadumbrada. No quería depender de Él. Era como una niña que quiere andar por sí misma y que aparta de sí la mano que la sostiene. Trataba de convencerme de que leía por puro placer literario. pero las palabras seguían resonando en mi corazón. Imploraba, y no sabía que imploraba⁹.

La huelga de hambre duró diez días. El presidente Wilson firmó un indulto y, después de dieciséis días, todas fueron liberadas.

Aunque al principio se resistió porque le parecía una forma de colaborar en la guerra, en los últimos meses del conflicto trabajó en un hospital como enfermera de la Cruz Roja, pero lo dejó para retomar su vocación de escritora. Transitó del comunismo y de ser defensora del aborto al catolicismo, sin abandonar nunca su preocupación por los pobres y los marginados. Así lo explica en sus memorias:

No negaré que, muchas veces, el amor del comunista hacia el hermano, hacia el pobre y el oprimido, es más real que el de muchos que se autodenominan cristianos. Pero cuando, de palabra y de obra, el comunista incita a un hermano a matar al hermano, a una clase a destruir y

.....
9 D. DAY, *La larga soledad*, o. c. 91.

a odiar a otras clases, no puedo creer que su amor sea auténtico. Ama a su amigo, pero no a su enemigo, que también es su hermano. No hay en eso fraternidad humana: esta no puede existir sin la paternidad de Dios.

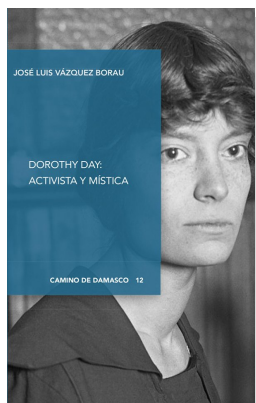
También se inscribió en un programa de formación para atender a los enfermos en Brooklyn. En 1919 conoció a un chico judío, Lionel, del que se enamoró, cuya relación la llevó a abortar para que no la dejara. Esto le dejará el gusto amargo de un lento descenso a los infiernos. Su desordenada vida en New York la deja en estado de intensa insatisfacción. Le asaltan dudas sobre su existencia. Conoció a un rico escritor llamado Barkeley Tobey, veinte años mayor que ella, y se casó con él en la primavera de 1920. Dorothy Day escribió a una amiga: «Sobre el matrimonio, te contaré más algún día. Duró menos de un año. Me casé con el hombre por despecho, después de una infeliz historia de amor. Me llevó a Europa y cuando volvimos le dejé. Supe que le había utilizado y me sentí avergonzada»¹⁰.

1.3. El nacimiento de su hija

El invierno de 1922-1923 le resultó bastante duro, debido a su enfermedad. Sin saber lo

¹⁰ Carta citada en W. D. MILLER, *Dorothy Day, A Biography*, Harper&Row Publishers, Nueva York, NY, 1982.

¿Quieres seguir leyendo?



Acabas de leer el comienzo de *Dorothy Day: activista y mística*, de José Luis Vázquez Borau. El libro completo recorre su vida, su obra y su espiritualidad: la periodista anarquista y socialista que se hizo católica y, con Peter Maurin, fundó en 1933 el movimiento Catholic Worker.

Comprar el libro completo ›

bibliotecaonline.es/dorothy-day-activista-y-mistica

QUÉ ENCONTRARÁS EN EL LIBRO

- **Vida.** La cárcel junto a las sufragistas, el periodismo radical, el nacimiento de su hija, su entrada en la Iglesia y el encuentro con Peter Maurin.
- **El Catholic Worker.** El periódico, las casas de acogida y las granjas: una alternativa entre capitalismo y socialismo, y el paso de la asistencia a la cooperación.
- **Luchadora y pacifista.** La dignidad de los pobres, las obras de misericordia frente a las injusticias del capitalismo y las críticas por su posición pacifista.
- **Espiritualidad.** La larga soledad de la fe, la pobreza, la Encarnación, Charles de Foucauld y una «mística de los ojos abiertos» vivida en comunidad.

Con una cronología de las fechas significativas de su vida.

Digital Reasons

bibliotecaonline.es

pedidos@bibliotecaonline.es

ISBN (papel): 978-84-123274-4-1



Escanea para comprar